www.nuestraseñorademontserrat.es

Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat

Del 1 al 7 de diciembre de 2025

1º Adviento

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías 2, 1-5:

Visión de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y de Jerusalén. En los días futuros estará firme el monte de la casa del Señor, en la cumbre de las montañas, más elevado que las colinas.

Hacia él confluirán todas las naciones, caminarán pueblos numerosos y dirán: «Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob.

Él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, la palabra del Señor de Jerusalén».

Juzgará entre las naciones, será árbitro de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados,de las lanzas, podaderas. No alzará la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra.

Casa de Jacob, venid;caminemos a la luz del Señor.

SALMO

R/. Vamos alegres a la casa del Señor

¡Qué alegría cuando me dijeron: «Vamos a la casa del Señor»! Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén. R/.

Allá suben las tribus, las tribus del Señor, según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor; en ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David. R/.

Desead la paz a Jerusalén: «Vivan seguros los que te aman, haya paz dentro de tus muros, seguridad en tus palacios». R/.

Por mis hermanos y compañeros, voy a decir: «La paz contigo». Por la casa del Señor, nuestro Dios, te deseo todo bien. R/.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 13, 11-14a

Hermanos: Comportaos reconociendo el momento en que vivís, pues ya es hora de despertaros del sueño, porque ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe. La noche está avanzada, el día está cerca: dejemos, pues, las obras de las tinieblas y pongámonos las armas de la luz.

Andemos como en pleno día, con dignidad. Nada de comilonas y borracheras, nada de lujuria y desenfreno, nada de riñas y envidias. Revestíos más bien del Señor Jesucristo.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 24, 37-44

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé.

En los días antes del diluvio, la gente comía y bebía, se casaban los hombres y las mujeres tomaban esposo, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre: dos hombres estarán en el campo, a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo, a una se la llevarán y a otra la dejarán.

Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor.

Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría que abrieran un boquete en su casa.

Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre».

TIEMPOS Y MODOS VERBALES DE DIOS

VER

En nuestro día a día, coloquialmente utilizamos de modo inconsciente los tiempos y modos verbales sin detenernos a analizarlos gramaticalmente, y podemos caer en incorrecciones de expresión. Por eso de vez en cuando conviene repasarlos. Los tiempos verbales (pasado, presente o futuro) señalan cuándo ocurre una acción, y los modos verbales (indicativo para hechos reales, subjuntivo para deseos o hipótesis, imperativo para órdenes) manifiestan la actitud del hablante ante la acción. Su buen uso permite que nos expresemos correctamente y los demás nos entiendan.

JUZGAR

La celebración de hoy contiene una triple dimensión: iniciamos el tiempo de Adviento, con lo cual iniciamos también un nuevo año litúrgico, y además, retomamos el Evangelio según san Mateo como guía para la Eucaristía dominical. Todo ello nos puede ayudar a que esta celebración suponga el comienzo de una nueva etapa en nuestra vida como discípulos, apóstoles y santos.

Y, para ayudarnos en este comienzo, las lecturas que hemos escuchado nos han ofrecido algunos tiempos y modos verbales de Dios, que debemos tener en cuenta:

En la 2ª lectura nos ha hablado del presente, de reconocer “el momento en que vivís, porque ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe”. No debemos comenzar el Adviento, el nuevo año litúrgico, como una mera repetición de lo que hemos hecho y celebrado anteriormente; la fe, la vida cristiana, supone un progreso, un camino hacia la meta de la salvación.

En el Evangelio nos ha hablado de un pasado: “En los días antes del diluvio, la gente comía y bebía, se casaban… y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos”. Ese pasado podría ser nuestro pasado y también nuestro presente: unas veces, porque vivimos tan absorbidos por los trabajos y preocupaciones cotidianas que no nos queda tiempo para plantearnos el rumbo de nuestra vida; otras veces, porque vivimos muy despreocupados y sólo nos interesa el futuro más inmediato, hasta que ocurre algo que nos ‘despierta del sueño’, como decía san Pablo en la 2ª lectura.

Pero, sobre todo, este primer Domingo de Adviento nos habla de futuro. En la 1ª lectura la “visión de Isaías” nos decía que “en los días futuros estará firme el monte de la casa del Señor... Hacia él confluirán todas las naciones, caminarán pueblos numerosos… Él nos instruirá en sus caminos… juzgará… será árbitro… De las espadas forjarán arados… no se adiestrarán para la guerra”. No es un simple deseo, una ilusión, un ‘sueño’, sino que es lo que ocurrirá, es el futuro que Dios tiene preparado para todos.

No olvidemos que todavía seguimos celebrando el Jubileo de la Esperanza. Y, como se dice en la Bula de convocación: «Nosotros, en virtud de la esperanza en la que hemos sido salvados, mirando al tiempo que pasa, tenemos la certeza de que la historia de la humanidad y la de cada uno de nosotros no se dirigen hacia un punto ciego o un abismo oscuro, sino que se orientan al encuentro con el Señor de la gloria». (19) Por eso, cuando las circunstancias personales, sociales, económicas, políticas… nos hacen temer un futuro incierto, Dios nos ofrece el Adviento para mirar más allá, hacia el futuro cierto que nos ha revelado en su Hijo hecho hombre, muerto y resucitado, que es la esperanza que no defrauda.

ACTUAR

De ahí que, en este primer Domingo de Adviento, Dios nos dirija también varios imperativos:

En la 1ª lectura: “Venid, caminemos a la luz del Señor”. Que toda nuestra vida, iluminada por la fe, no sea estática sino dinámica, que dejemos de una vez la comodidad y el apoltronamiento.

En el Evangelio: “Estad en vela… estad preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre”. El caminar cristiano no consiste sólo en ‘hacer cosas’, hay que tener el espíritu despierto, atento, porque como decimos en el Prefacio III de Adviento, «El mismo Señor que se nos mostrará entonces lleno de gloria viene ahora a nuestro encuentro en cada hombre y en cada acontecimiento, para que lo recibamos en la fe y por el amor demos testimonio de la esperanza dichosa de su Reino». En cualquier momento, persona o acontecimiento, podemos vivir por la fe el encuentro con el Señor. Por eso, san Pablo nos daba otro imperativo: “Dejemos las obras de las tinieblas… Revestíos más bien del Señor Jesucristo”.

Que este Adviento y nuevo año litúrgico nos ayude a conjugar en nuestra vida los tiempos y modos verbales de Dios y a revestirnos de Cristo en nuestra vida cotidiana, para que su presencia impregne todas las dimensiones de nuestra vida, y así caminemos hacia el futuro de Dios.

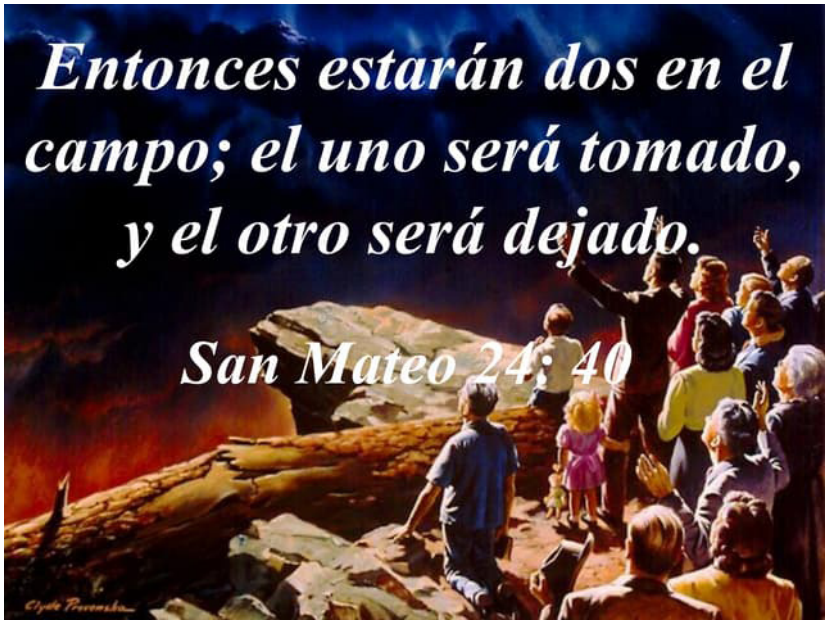
CON LOS OJOS ABIERTOS

Las primeras comunidades cristianas vivieron años muy difíciles. Perdidos en el vasto Imperio de Roma, en medio de conflictos y persecuciones, aquellos cristianos buscaban fuerza y aliento esperando la pronta venida de Jesús y recordando sus palabras: "Vigilad. Vivid despiertos. Tened los ojos abiertos. Estad alerta."

¿Significan todavía algo para nosotros las llamadas de Jesús a vivir despiertos?

¿Qué es hoy para los cristianos poner nuestra esperanza en Dios viviendo con los ojos abiertos?

¿Dejaremos que se agote definitivamente en nuestro mundo secular la esperanza en una última justicia de Dios para esa inmensa mayoría de víctimas inocentes que sufren sin culpa alguna?



Precisamente, la manera más fácil de falsear la esperanza cristiana es esperar de Dios nuestra salvación eterna, mientras damos la espalda al sufrimiento que hay ahora mismo en el mundo. Un día tendremos que reconocer nuestra ceguera ante Cristo Juez: ¿Cuándo te vimos hambriento o sediento, extranjero o desnudo, enfermo o en la cárcel, y no te asistimos? Este será nuestro dialogo final con él si vivimos con los ojos cerrados.

Dona a la parroquia de Picanya

Hemos de despertar y abrir bien los ojos. Vivir vigilantes para mirar más allá de nuestros pequeños intereses y preocupaciones. La esperanza del cristiano no es una actitud ciega, pues no olvida nunca a los que sufren. La espiritualidad cristiana no consiste solo en una mirada hacia el interior, pues su corazón está atento a quienes viven abandonados a su suerte.

En las comunidades cristianas hemos de cuidar cada vez más que nuestro modo de vivir la esperanza no nos lleve a la indiferencia o el olvido de los pobres. No podemos aislarnos en la religión para no oír el clamor de los que mueren diariamente de hambre. No nos está permitido alimentar nuestra ilusión de inocencia para defender nuestra tranquilidad.

Una esperanza en Dios, que se olvida de los que viven en esta tierra sin poder esperar nada, ¿no puede ser considerada como una versión religiosa de cierto optimismo a toda costa, vivido sin lucidez ni responsabilidad? Una búsqueda de la propia salvación eterna de espaldas a los que sufren, ¿no puede ser acusada de ser un sutil "egoísmo alargado hacia el más allá"?

Probablemente, la poca sensibilidad al sufrimiento inmenso que hay en el mundo es uno de los síntomas más graves del envejecimiento del cristianismo actual. Cuando el Papa Francisco reclama "una Iglesia más pobre y de los pobres", nos está gritando su mensaje más importante a los cristianos de los países del bienestar.

Agenda Pastoral

* **Lunes 1 a las 17:30 Catequesis infrancia 1º curso**
* **Lunes 1 a las 18:30 Catequesis de infancia 1º curso**
* **Miércoles 3 a las 17:30 Catequesis de infancia 2º curso**
* **Miércoles 3 a las 18:30 Reunión catequistas de 2º curso**
* **Jueves 4 a las 17:30 Atención primaria de cáritas.**
* **Jueves 4 a las 17:30 Catequesis de infancia 3º curso**
* **Jueves 4 a las 18:30 Reunión catequistas de 3º curso**
* **Viernes 5 a las 16:00 Ensayo del coro parroquial.**

INTENCIONES DE MISA

Semana del 1 al 7 de diciembre de 2025

LUNES 01 DICIEMBRE 2025

18:00 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:30 SANTO ROSARIO
19:00 SANTA MISA
· Suf. Amparo Tordera Martínez

MARTES 02 DICIEMBRE 2025

18:00 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:30 SANTO ROSARIO
19:00 SANTA MISA

MIÉRCOLES 03 DICIEMBRE 2025

18:00 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:30 SANTO ROSARIO
19:00 SANTA MISA
· Suf. Teresa Moreno Baviera

JUEVES 04 DICIEMBRE 2025

18:00 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:30 SANTO ROSARIO
19:00 SANTA MISA
· Suf. Encarnación Planells Ciscar
· Suf. Por las Almas del Purgatorio, por las Hnas. Auxiliares de C. Sacerdote
· Suf. Amelia Rocher Muñoz

VIERNES 05 DICIEMBRE 2025

18:00 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:30 SANTO ROSARIO
19:00 SANTA MISA
· Suf. Francisco Serrador Serrador y Dolores Martí Ros, por su familia
· Suf. Teresa Chardi Biot y Joaquín Alos Planells
· Suf. Miguel Baviera Barbera
· Suf. María Tordera Baviera

SÁBADO 06 DICIEMBRE 2025

19:00 SANTA MISA
· Suf. José Castillo, por su esposa e hijos
· Suf. Miguel Baviera Barbera

DOMINGO 07 DICIEMBRE 2025
II DOMINGO DE ADVIENTO

9:00 SANTA MISA
10:30 SANTO ROSARIO
11:00 SANTA MISA PRO-POPULO